



Cayó una gota apretada por los dientes
se deslizó por la escalera de mármol blanco
corrió moviendo su cintura en una
dureza muscular exóticamente estiliza-
da. En el rincón quedó absorta jugando
con su collar de perlas hasta que una
respiración, desesperadamente melancólica
la acercó hasta la luz del sol y
de la luna y allí sintió la profundidad
de la madera azabache.